

Más allá de la conformidad: un enfoque de 360° de la protección anticaídas

En la actualidad, los empleadores cada vez están más concienciados sobre sus responsabilidades en cuanto a la seguridad y sobre la necesidad de gestionar los riesgos con eficacia. Las estadísticas de Eurostat sobre lesiones y muertes de trabajadores, que generalmente siguen una tendencia a la baja, así lo demuestran de alguna manera. No obstante, las caídas desde altura siguen siendo la principal causa de mortalidad en el puesto de trabajo. Entonces, si tiene como propósito conseguir un lugar de trabajo con "cero lesiones" (como debería ser), ¿qué cuestiones debe tener en cuenta para preservar la seguridad de quienes trabajan en alturas? Jon Rowan, Product Line Manager de MSA Safety, nos ofrece algunos consejos sobre cómo ir más allá de la conformidad y adoptar un enfoque de 360° de la seguridad en torno a la protección anticaídas.

Las lesiones mortales están disminuyendo

No hay duda de que la seguridad de los trabajadores en Europa es cada vez más importante en la industria. Cada vez más empleadores están adoptando un enfoque holístico de la salud, la seguridad y el bienestar, y admiten que hay una gran variedad de factores que pueden afectar al rendimiento de los empleados y a la toma de decisiones. Este enfoque, respaldado por procesos de seguridad diligentes y equipos de seguridad sofisticados, puede ayudar a mitigar el riesgo en el lugar de trabajo.

Sin embargo, aunque la mortalidad en el puesto de trabajo por caídas desde altura ha disminuido en los últimos tiempos en los 28 estados miembros de la UE, una sola víctima mortal es ya un número excesivo y las caídas desde altura siguen siendo la principal causa de mortalidad en el puesto de trabajo. Después de todo, una caída desde altura es un problema extremadamente grave. Una caída desde 3,05 m (10 ft.) se produce en tan solo 0,8 segundos, y la velocidad alcanzada en el momento del impacto contra el suelo es de 7,74 m/s (17,3 mph). En el Reino Unido, las caídas desde altura representaron el 25 % de las lesiones mortales durante el periodo de cinco años de entre 2014/15 y 2018/19, con una media de 36 víctimas mortales al año (fuente: RIDDOR). ¿Cómo puede minimizar el riesgo? ¿Qué tiene que tener en cuenta y por dónde debe empezar?

Hay que evitarlo siempre que sea posible

En pocas palabras, la mejor manera de evitar una caída consiste, en primer lugar, en eliminar, en la medida de lo posible, la necesidad de trabajar en alturas. Esto supone llevar a cabo la mayor parte del trabajo desde el suelo, mediante el uso de herramientas extensibles, la instalación de cables al nivel del suelo, la colocación de un mástil de iluminación al nivel del suelo o el montaje de elementos de protección de bordes al nivel del suelo (por nombrar solo algunos ejemplos).

Si el trabajo en alturas resulta inevitable, es necesario contribuir a evitar las caídas utilizando un lugar de trabajo existente que sea ya seguro o bien los equipos adecuados. Estos equipos han de ser aptos y lo suficientemente resistentes para el trabajo, y deben mantenerse e inspeccionarse periódicamente. Si el riesgo persiste, es necesario minimizar la distancia y/o las consecuencias de una caída mediante el uso de elementos de protección colectiva, como redes de seguridad y sistemas de aterrizaje suave (es decir, bolsas de aire instaladas cerca del nivel de trabajo).

La formación es fundamental para conseguirlo

La formación es esencial para ayudar a los trabajadores a entender los riesgos del trabajo en alturas, el papel que desempeñan para garantizar unas prácticas de trabajo seguras y el funcionamiento del sistema de protección anticaídas elegido, incluidas sus limitaciones. En MSA recomendamos una sesión de formación en aula en grupos reducidos, seguida de formación práctica. A los participantes se les enseñará la teoría necesaria y se les brindará la oportunidad de practicar en situaciones reales. Esto inspirará cierta confianza, no solo en el uso de los equipos, sino también para entender los riesgos asociados al trabajo en alturas y para plantear cualquier problema que pueda existir.

Entender los riesgos sobre el terreno

Se debe empezar por una evaluación detallada de los riesgos del entorno de trabajo en particular. Cada sector presenta sus propios riesgos inherentes, pero existen variables complejas en función de cada situación. Por ejemplo, en la construcción, los riesgos incluyen la distancia vertical de una caída hasta un tejado frágil, la iluminación de los tejados, los huecos, los tejados en pendiente, el deterioro de los materiales, los bordes sin protección y los equipos de acceso inestables o con un mantenimiento insuficiente. Son también factores de riesgo las condiciones meteorológicas adversas, la caída de objetos y las descargas eléctricas.

En el sector eléctrico, los peligros son las quemaduras, los incendios, las fugas, los derrames, las descargas eléctricas y el arco eléctrico, mientras que en el sector de las telecomunicaciones es necesario preservar la seguridad de los trabajadores mientras trabajan en distintas estructuras, como torres o monopostes. Otros entornos de trabajo con peligros inherentes son las plataformas petrolíferas y de gas, y es que las tareas cotidianas básicas como el mantenimiento y las operaciones en cubierta representan el 70 % de las lesiones graves ocurridas en las plataformas petrolíferas del Mar del Norte. La industria de la aviación es otro sector en el que el trabajo en alturas forma parte de la vida cotidiana, ya sea en la fabricación y las reparaciones o en el mantenimiento y la inspección de aeronaves.

Determinar cuáles son los equipos de protección anticaídas adecuados

Es fundamental identificar cuáles son las soluciones de protección anticaídas que mejor se adecuen a sus necesidades. Siempre es preferible el uso de un sistema de protección colectiva que impida que los trabajadores se expongan al peligro. En caso de que esto no sea viable, deben buscarse sistemas de protección personal que retengan al usuario o minimicen la distancia y las consecuencias de una caída, como es el caso de los sistemas anticaídas de montaje fijo.

Sean cuales sean los medios, la gran mayoría del trabajo en alturas implica el uso de arneses de protección anticaídas. Actualmente existen muchísimos arneses en el mercado europeo, pero no todos ofrecen el mismo nivel de protección. Por eso, debe tener claro qué es lo que le pide a su arnés. ¿Lo quiere como sistema de restricción o para la detención de caídas?

Todos los arneses utilizados en Europa deben ser conformes a la norma EN 361:2002. Los cinturones y los elementos de amarre concebidos como sistemas de restricción o de posicionamiento de trabajo deben ser conformes a la norma EN 358:2018. Los elementos de amarre de longitud fija que no están integrados al cinturón están cubiertos por la norma EN 354.

En MSA creemos que todo arnés debe ofrecer confort, ajuste y funcionamiento. A lo mejor el confort puede parecer algo no prioritario, pero según el Instituto Health and Safety Executive (HSE) del Reino Unido, "es improbable que un equipo incómodo se utilice correctamente". Además, lógicamente y en el peor de los casos, es posible que ni siquiera se utilice. Por ejemplo, también es preferible utilizar arneses que tengan acolchado en la cintura y en las piernas, así como hebillas de ajuste sencillo que no se deslicen durante el uso.

Si tiene alguna duda sobre qué soluciones satisfacen mejor sus necesidades o si no está seguro de si los productos elegidos son o no compatibles, consulte con un especialista independiente como MSA. No lo olvide: están en juego las vidas de las personas, así que es importante elegir correctamente. Una vez haya escogido una solución, asegúrese de respetar las instrucciones del fabricante, de leer todas las etiquetas y de llevar a cabo todas las inspecciones previas al uso necesarias.

Aprovechar la recompensa obtenida

Las ventajas de la adopción de un riguroso enfoque de 360° de la protección anticaídas aparecen rápidamente en cualquier negocio. Los empleados con una formación adecuada sobre el uso de los equipos de protección anticaídas y la gestión de los posibles riesgos del trabajo en alturas tienen más probabilidades de actuar con compromiso y diligencia y, en última instancia, con lealtad a usted como empleador. El camino para erradicar cualquier rastro de complacencia e ignorancia y crear una firme cultura con la seguridad como prioridad puede ser largo, así que no deje que sus trabajadores se incluyan como cifras nuevas en las estadísticas de salud y seguridad. Exija los mejores sistemas de protección anticaídas, asesoramiento, formación y apoyo, y ayude a garantizar que sus trabajadores regresen a casa sanos y salvos hoy y todos los días.

Para obtener más información sobre las soluciones de protección anticaídas de MSA Safety, visite www.MSAafety.com